

La televisión infantil en México

Aproximaciones al estudio de su lenguaje audiovisual

IRENE MARTÍNEZ ZARANDONA*

Es indiscutible la importancia que la televisión ha adquirido en la vida y formación de las nuevas generaciones; el avance de las tecnologías informáticas, los videojuegos, la multimedia, las imágenes virtuales, etc., sólo vienen a reforzar una situación ya establecida, entronizada y mantenida por la pantalla chica. Sin embargo, esta situación contrasta con la escasa investigación que sobre el tema existe en el país, así como con la necesidad urgente de producir obras nacionales, encaminadas al numeroso público infantil y juvenil.

Ayudar a los niños a través de obras, que además de tener interesantes contenidos estén bien producidas, es incitar su creatividad, estimularlo perceptualmente e inducirlo a jugar produciendo sus propios mensajes. Un buen programa televisivo no sólo lo hará disfrutar el momento, sino que enriquecerá su imaginación, lo formará y lo estimulará a hacer un uso más creativo y crítico de las imágenes visuales y auditivas que lo rodean.

Son muchas las producciones para niños que se han realizado a lo largo de la historia de la televisión mexicana; cada una de ellas ha aportado entretenimiento no sólo a la población infantil sino que son parte de la experiencia televisiva de muchos adultos y han contribuido a la formación de su cultura audiovisual.

A lo largo de este apunte, se presenta de manera escueta un listado de obras realizadas por televisoras particulares y del Estado. Se hace hincapié en el aspecto técnico de su producción y en la forma en que fueron presentadas. Obviamente, no se resta importancia a los contenidos, al tipo de valores y conocimientos de los programas, sino que, en esta oportunidad, se toma más en cuenta el tipo de lenguaje audiovisual que está contribuyendo a formar a los pequeños.

La televisión está presente en los niños desde el inicio de su vida; después de la madre, la familia y la escuela, puede considerarse como «la cuarta relación» más importante que influye la formación de las nuevas generaciones. Por esta razón, es inminente la necesidad de estudios profundos sobre los contenidos y la forma en que éstos son presentados, ya que ambos niveles de comunicación contribuyen a la alfabetización audiovisual, a la cultura que requieren niños y jóvenes para enfrentar el futuro de imágenes al que tendrán cada vez mayor acceso. Alfabetizar en torno a las imágenes permite desarrollar una formación estética, la capacidad para disfrutar de esta riqueza comunicativa y sobre todo, obtener una mayor comprensión de los mensajes emitidos por los medios.

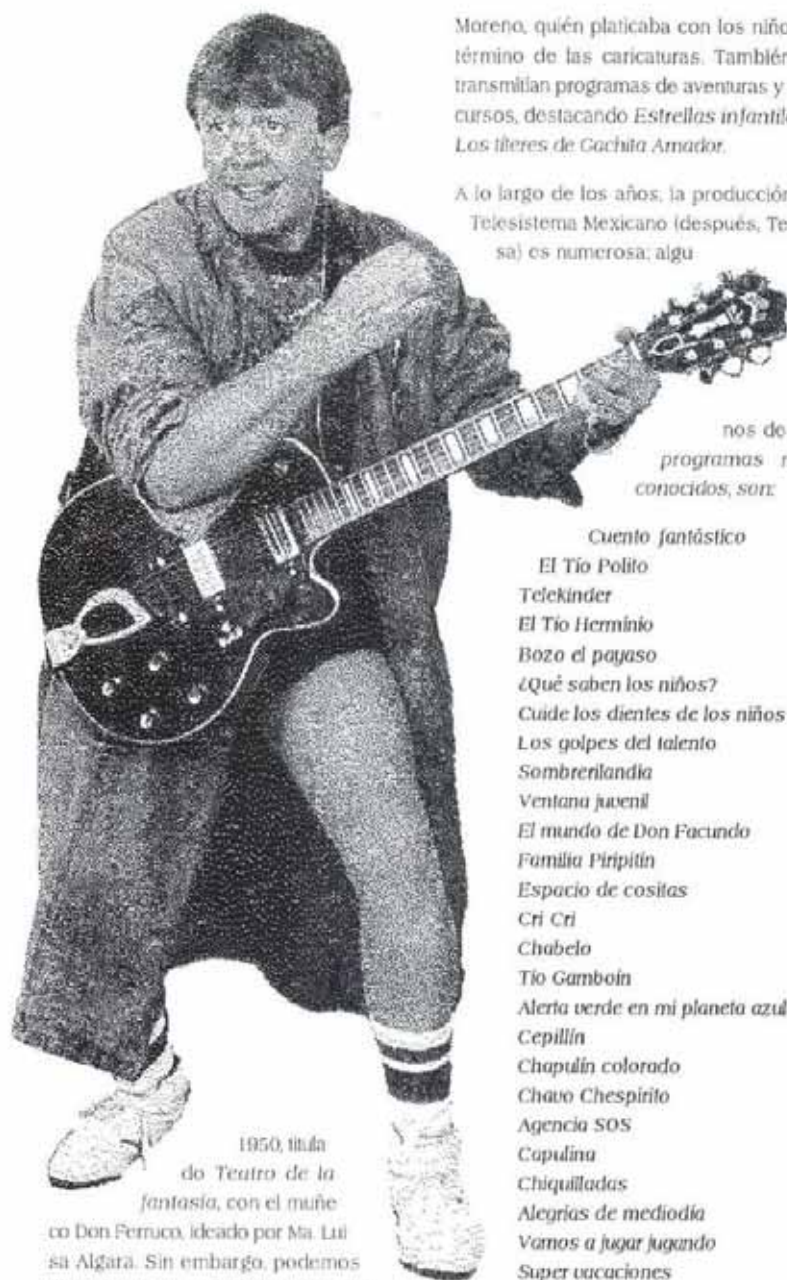
* Investigadora del IICE.



Retrospectiva de la televisión en México

Un acercamiento inicial al análisis debe comenzar con un repaso de la televisión infantil realizada en el país, tanto en el ámbito educativo como en el recreativo.

El primer programa para niños reportado en la Enciclopedia de México (pág. 7612), data de



1950, titula-
do *Teatro de la
fantasía*, con el muñe-
co Don Ferruco, ideado por Ma. Lui-
sa Algara. Sin embargo, podemos
considerar que el verdadero naci-
miento de la televisión infantil tuvo lugar
en 1951, cuando Guillermo González
Camarena obtuvo la concesión del Canal
5 XHGC, del Telesistema Mexicano, A.C.,
dedicándolo exclusivamente a la progra-
mación para niños, con una barra vesperti-
na conformada por dibujos animados, pre-
dominantemente de origen norteameri-
cano.

La primera transmisión salió al aire el 10
de mayo de 1952, con el *Club quíntito*, cuya
emisión conducía diariamente Genaro

Moreno, quién platicaba con los niños al
término de las caricaturas. También se
transmitían programas de aventuras y con-
cursos, destacando *Estrellas infantiles* y
Los títeres de Cachita Amador.

A lo largo de los años, la producción de
Telesistema Mexicano (después, Televi-
sa) es numerosa; algu-

nos de los
programas más
conocidos, son:

Cuento fantástico

El Tío Polito
Telekinder
El Tío Hermínio
Bozo el payaso
¿Qué saben los niños?
Cuide los dientes de los niños
Los golpes del talento
Sombrenlandia
Ventana juvenil
El mundo de Don Facundo
Familia Piripitín
Espacio de cositas
Cri Cri
Chabelo
Tío Gamboin
Alerta verde en mi planeta azul
Cepillín
Chapulín colorado
Chavo Chespirito
Agencia SOS
Capulina
Chiquilladas
Alegrias de mediodía
Vamos a jugar jugando
Super vacaciones
Topo Gigio
XE... Radio aventura
Club de Gaby
Pensando y bailando con los
niños
Noticiero para niños y
similares
El mundo de Bolam
Teledanza

Un capítulo importante lo ocupan la produc-
ción de las telenovelas infantiles, que han
sido de gran impacto en la teleaudiencia

infantil; entre ellas: *Mundo de juguete*, *Chis-
pita*, *El carnaval de las américas* y *Ángeles
sin paraíso*.

En la producción de materiales con inten-
ción educativa, debe asignarse un lugar
importante al programa *Plaza Sésamo*, el
cual revolucionó en gran parte los progra-
mas dedicados a los niños. En México tuvo
su inicio en 1970, cuando Norton Wright,
Presidente del Departamento Internacio-
nal de *Sésamo Street*, estableció planes
para hacer una versión México Latinoame-
ricana del programa estadounidense.

Con ese motivo, Rogelio Díaz Guerrero y
sus colaboradores iniciaron diversas inves-
tigaciones para determinar los datos demo-
gráficos, el nivel de desarrollo de los niños
mexicanos de 3 a 5 años, hábitos de la po-
blación objetivo, grados de atención y la de-
finición de los contenidos de los programas,
los cuales estaban integrados por seccio-
nes producidas en Televisa y otras proce-
dentes de la serie norteamericana.

La primera etapa de la serie se inició en
1973, dirigida principalmente a niños que
no sabían leer ni escribir, ofreciendo la
oportunidad de divulgar conocimientos
entre niños preescolares que no podían
asistir a la escuela. Durante las cuatro eta-
pas que pasó al aire se produjeron 520 pro-
gramas.

Otro de los programas educativos produci-
dos por Televisa, en 1980, fue la serie *Burbu-
jas*, destinado a niños entre 7 y 10 años. En
éste, se combinan la música con las aventu-
ras de 6 personajes ficticios, cinco de los
cuales son animales y a través de sus
interacciones muestran la necesidad del
esfuerzo conjunto.

Silvia Roche, creadora y guionista de la
mayoría de estos programas, los describe
de la siguiente manera: *Burbujas* no es sim-
plemente un programa emocionante y di-
námico, o una divertida serie de televisión.
Es, ante todo, un mecanismo de comuni-
cación que une el mundo fantástico y sim-
bólico del niño con la realidad que lo rodea,
para llevarle un mensaje de optimismo, de
amor a la vida, de gusto por el trabajo y por
el saber.

En 1985 es creada la Dirección Infantil de
Televisa, donde se han continuado produ-
ciendo programas para niños con in-

enciencia educativa, como: Tesoro del saber y Super ondas.

Una experiencia interesante de este organismo productor, son las series de cápsulas con fines preventivos:

Cuente hasta diez, dedicadas a la orientación de padres de familia.

Las drogas destruyen, para la prevención de la drogadicción.

Cuidate a ti mismo, para prevenir el abuso sexual a menores.

Otra serie de cápsulas producidas con fines educativos es *Trabucos*, los cuales plantean a los niños diversas situaciones que los invitan a reflexionar, pensar, sentir y comunicarse, desatando sus procesos creativos.

El Canal 11, perteneciente al *Instituto Politécnico Nacional (IPN)*, empezó sus emisiones en 1956 con una programación cultural y educativa enfocada al nivel universitario, principalmente. Sin embargo, también ha producido series para niños, destacando:

Los amigos de Polito
Las cuatrocientas tareas
Los cuentos de Ma. Luisa
Tiempo de niños
De niño a niño
Estudia para triunfar
La lagartija científica
Imaginarte
El congreso de los niños

Continuando en el rubro de las compañías televisoras, en 1968 surge el Canal 13, al amparo de la estatal *Corporación Mexicana de Radio y Televisión*; posteriormente es nombrada *Imevisión* y, una vez privatizada, *Canal Azteca*. A lo largo de su trayectoria se han transmitido series japonesas de dibujos animados, titeres ingleses, un programa dominical con duración de dos horas y uno con motivo del vuelo del Apolo XI llamado *De Colón*. Se produjeron programas nacionales como: *Pampa Pipiltzin*, *El duende Bubulín*, *Nosotros los niños* y *Tambache de los cachivaches*.

A lo largo de estos años, son muchas las producciones de series para niños, que se

han realizado en este canal de televisión, tanto en el ámbito educativo como de entretenimiento:

Erase que se era
Pancho López
Mi mundo de cabeza
Chispa
Pequeños niños viajeros
La casa de Paco
Viva yo
Pies ligeros
Chistera
Kolitas
Donde el cielo es azul
Sajando
Batuta
Las mil y una noches
Carnusel
Cerebrón y sus amigos
Como tú
y ¿Por qué?
Bozo Pa'que te cuento
El círculo de la imaginación

En 1989 surge *Multivisión* con varios canales de programación, dedicando uno exclusivo para niños: *ZAZ*, donde la principal carga de programación la constituyen series de dibujos animados extranjeros. Entre la programación nacional se puede mencionar:

Qué Rayos

Dos programas especiales llamados *Premiezazo*, realizados con motivo del día del niño y dedicados principalmente a con cursos y pasatiempos, con varias horas de duración.

Cápsulas en colaboración el *CONACYT*, la *UNICEF* y el *Museo Dinosauria*.

Canal 22, el más reciente canal cultural, produce en el campo del entretenimiento con objetivos educativos una serie para niños y jóvenes: *Échale un lente*.

Dentro de las instituciones oficiales mexicanas que han hecho una ardua labor en la producción de TV infantil, se encuentra la *Secretaría de Educación Pública*, la que en 1985 creó la *Unidad de Televisión*

Educativa (UTE), fuente de gran número de producciones dedicadas a los niños.

Entre las series realizadas por esta institución, están:

A ciencia cierta
Como jugando
La Constitución para niños
Cuentos del espejo
Descúbrela
Experimentación
Juguemos a conocer el mundo
La rueda del tiempo
Sale y vale

Esta institución está coordinando esfuerzos con la corporación *NHK* Japonesa, tanto a nivel técnico como en la elaboración conjunta de material audiovisual para niños. En su acervo se hallan series desarrolladas en Japón, traducidas y editadas en México, como:

Aventuras de Kiko, Taro y Kika
Me lo contaron en Japón
Niños en crecimiento
¿Puedo hacerlo yo?
1-2-3 Matemáticas

La producción de este organismo es muy variada; en la actualidad continúa produciendo, principalmente, materiales de apoyo a cápsulas curriculares de telepreescolar, teleprimaria y telesecundaria. Así mismo, cuenta con programas de orientación para adolescentes y padres de familia.

Magda Alberro Andrés, en su libro *La Televisión didáctica* (1984), dice: «De todos los países latinoamericanos que han utilizado o utilizan la televisión en la enseñanza, México es el que hasta el momento ha logrado un mayor desarrollo de la televisión didáctica». Menciona que en nuestro país hay experiencias interesantes utilizando medios audiovisuales para difundir contenidos educativos, tratando de resolver el problema de escasez de escuelas en lugares remotos y, respecto a la población urbana, coadyuvando a solucionar el problema del gran número de adultos pro

venientes del campo, y personas no calificadas, para desempeñar funciones propias de una sociedad urbana.

Entre estas experiencias, menciona que la Dirección General de Educación Audiovisual fue creada en 1965 para desarrollar programas educativos utilizando los medios audiovisuales. Iniciándose así la primera campaña de alfabetización por televisión. Ese año, la Secretaría de Educación Pública (SEP) puso en marcha el proyecto de Telesecundaria, vigente hasta hoy y reconocido a nivel internacional. En 1966 empezó la transmisión de los primeros programas a nivel experimental, y de manera regular en 1968.



En 1973 surge el proyecto Colegio de Bachilleres, y en 1976 la televisión comercial y la Universidad Nacional Autónoma de México dan inicio conjuntamente a la serie Introducción a la Universidad. No obstante que estas importantes experiencias son o estuvieron dirigidas a adolescentes y adultos, representan antecedentes que deben ser tomados en cuenta para el diseño de materiales educativos infantiles, de los cuales se requiere ampliar su escasa producción y elevar sustantivamente la calidad de sus contenidos y realización.

El lenguaje audiovisual de la programación infantil

En relación con los materiales televisivos que se presentan a los niños, importa reflexionar no sólo sobre los contenidos de los mismos sino también respecto de la forma en que éstos son elaborados y presentados. El lenguaje audiovisual de la televisión es parte integrante de la vida de los pequeños, expuestos al medio desde su nacimiento, por lo que sus colores, luces, formas, palabras, sonidos y movimientos

son percibidos a edades muy tempranas, contribuyendo a su estimulación y desarrollo cognoscitivo.

Así se inicia un aprendizaje de la cultura audiovisual, característica de nuestra época, en la que la prestigiosa televisión está formando nuevas generaciones de receptores. La estimulación sensorial que les proporciona, junto con la estética de las imágenes visuales, la riqueza o pobreza de la palabra que se les dirige, la armonía del ritmo de los sonidos, y la complementariedad de ambos, unido al placer que otorga una obra bien presentada, son parte de la educación cultural de los niños y jóvenes, y alimento de su sensibilidad por la belleza.

En el ámbito educativo no se debe olvidar que estos lenguajes forman parte integrante de su mundo y que con el avance de los medios electrónicos e informáticos, tienen en sus manos la tecnología a su servicio y un canal por donde expresar sus propios mensajes. De ahí que la educación audiovisual que se les proporciona a través de

las producciones televisivas puede ser un conducto que les ayude a buscar nuevas formas expresivas y el desarrollo de su potencial creativo.

En esto radica la importancia de fomentar, en la escuela misma, una alfabetización audiovisual que prepare a esta población joven y en formación a enfrentar un futuro plétórico de imágenes. Se debe concientizar a los educadores sobre la necesidad de hacer análisis de los productos televisivos desde un punto de vista técnico y no sólo referente a la temática de los programas; así mismo, despertar el interés de los investigadores en el ámbito de la educación y el desarrollo del niño, para que vean en este lenguaje un factor importante de transmisión cultural que está formando a las nuevas generaciones como espectadores críticos y usuarios de las nuevas tecnologías.

En nuestro país aún son escasos los estudios alrededor de la programación televisiva dedi-

cada a los niños. Al respecto, en 1994 se realizó un significativo esfuerzo en el marco de la Tercera Bienal de Video, donde fue introducida la categoría de video infantil. Ello dio lugar a la presentación de una retrospectiva de materiales producidos en México y al análisis de una selección de series televisivas, cápsulas y programas transmitidos por televisión o comercializados como videos independientes.

Los 33 materiales seleccionados para esta investigación por los propios productores, correspondieron a tres modalidades de niños, cuando éstos son los emisores del mensaje. Sobre niños, cuando el tema es el niño en sí y Para niños, cuando el destinatario es la población infantil hasta 12 años. De esta última modalidad se estudiaron 17 materiales, la mayoría de ellos series destinadas a la televisión. (VER GRÁFICA 1)

Un aspecto interesante de la investigación es que además de tomar en cuenta los contenidos y valores representados, se registró la forma en la que fueron elaborados y se identificó el lenguaje audiovisual empleado, es decir, el manejo del encuadre,

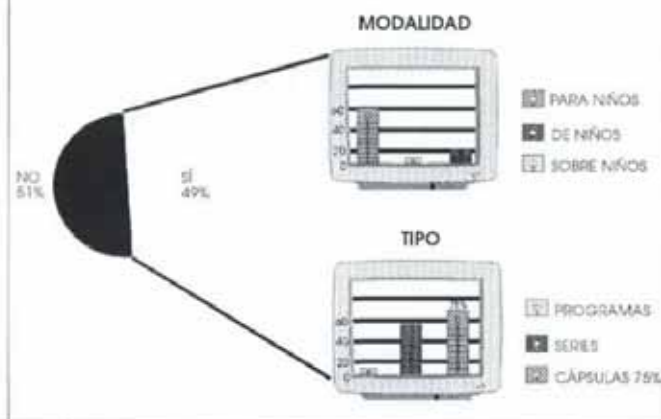
los ángulos, movimientos de cámara, el color, los aspectos espaciales y temporales, obteniéndose datos interesantes. Algunos de ellos, referentes a la modalidad *Para niños*, se presentan a continuación.

En términos generales, en estos materiales se observa una mayor complejidad en el manejo de los elementos que las nuevas tecnologías ponen en manos de los realizadores, probablemente por ser obras realizadas para televisión, en la mayoría de ellos existe un trabajo grupal e interdisciplinario, encaminado a la comercialización.

En cuanto a los elementos de la imagen visual, se reporta que es el ángulo medio el que con mayor frecuencia se utiliza, al igual que los diferentes planos. Sólo la mitad de estas obras se realizaron en estudio, mostrando movimientos de cámara en los que se usa el zoom y la panorámica horizontal principalmente, seguida de la vertical y descriptiva, a través de los cuales se observó flexibilidad en el uso de estos recursos, en mayor porcentaje que en otras modalidades. Este indica variabilidad en la utilización de la cámara para mostrar las imágenes desde diferentes puntos de vista, lo cual enriquece las posibilidades de ver objetos, personas y paisajes, permitiendo a educadores mostrar al niño diferentes formas de percibir y organizar la composición de las mismas, para imaginarse y dibujar su propia visión de las cosas.

Sobre la riqueza que el lenguaje audiovisual pone en manos del realizador, respecto de los ele-

LENGUAJE AUDIOVISUAL LOS MATERIALES TIENEN EFECTO DE COMPUTADORA



GRÁFICA 1

mentos temporales y las transiciones de escena, se empleó la cámara lenta y, en pocos materiales, la acción simultánea y la marcha atrás, recursos estos últimos que no se observaron en otras modalidades. En este rubro, se puede enfatizar que, dependiendo de la edad del público objetivo, estos recursos son valiosos para que el niño enriquezca sus conceptos de tiempo y espacio.

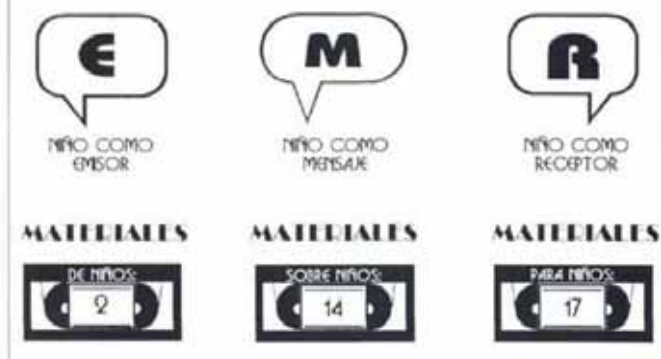
En el uso la música los porcentajes son similares a las otras dos modalidades, utilizándose de forma sincrónica y como fon-

do ambiental. Existen materiales para niños que sí caracterizan a personajes (17%) y tiene un papel protagonista (18%), datos que no se observaron en las otras modalidades. Respecto al uso de la palabra, se utiliza el diálogo directo entre los personajes; en algunos cuentos, éstos se dirigen a los niños, buscando interesarlos y establecer un intercambio comunicativo con ellos, aspecto que es de especial interés para motivarlos a expresarse, pensar y reflexionar.

Los recursos informáticos que las nuevas tecnologías ponen al alcance de los realizadores, se encontraron en prácticamente la mitad de los materiales; de éstos, el 71% es para niños. Este tipo de efectos es más común en cápsulas (75%), seguido de las series (69%) y, por último, los programas (25%). Importa señalar que casi todos los materiales fueron producidos en esta década, por lo que los datos reflejan que es limitado el uso de estas nuevas tecnologías, aunque no está de más subrayar que no es la cantidad sino la pertinencia de empleo de estos recursos lo que ofrece una mayor calidad.

(VER GRÁFICA 2.)

EL VIDEO INFANTIL MODALIDADES



GRÁFICA 2

Por otra parte, se ubicaron tres materiales que hacen referencia al lenguaje de las imágenes y los sonidos de manera específica, aplicados al arte y la televisión. Este tipo de contenidos, en que se hace una Pedagogía de las imágenes utilizando el propio lenguaje audiovisual como tema, abren un campo casi inexplorado en nuestro país. De los 17 materiales para niños, sólo uno de ellos hace alusión al lenguaje audiovisual mismo, a

través de una cápsula que muestra un cuadro con un paisaje y las sensaciones que la visión de la pintura puede despertar en el espectador, en este caso el niño.

Tomando en consideración estos datos y la conveniencia de contar con mayor número de programas que aborden estos temas y transmitan información sobre el lenguaje de las imágenes mismas, ya que esto contribuiría a mejorar la cultura respecto de los diferentes mensajes que conlleva una obra videográfica.

Se consideró pertinente incluir estas reflexiones, porque la alfabetización audiovisual pone al alcance de los pequeños un medio de expresión rico y creativo, y es de esperarse que enseñar a los niños el lenguaje mismo de la imagen e incitarlos a elaborar sus propias producciones, pueda incluirse como actividad en el ámbito escolar.

Qué podemos esperar de la televisión infantil

La televisión representa un objeto sui generis respecto de los otros muebles que el niño ve en el hogar; un objeto que «mágicamente», a través de un botón, cobra vida y, se llena de luz, colores, sonidos y encierra a personas parecidas a las que él ve, pero que al mismo tiempo son diferentes porque son imágenes televisivas. Este objeto especial que se oye, se ve y ocupa un lugar diferente dentro de los conceptos que el niño adquiere de las cosas, no es como una silla o un librero; la TV, sin moverse, se mueve, habla como los adultos y tiene vida sin dejar de ser un mueble.

Es un objeto que enseña, guarda secretos, aventuras y conocimientos; posee un halo de sorpresas y misterio, diferente al mundo real. Es por ello que, probablemente, esta «cuarta relación» ha venido a modificar procesos de aprendizaje de los niños, ya que éstos conviven con ella prácticamente desde su nacimiento.

Se debe abogar porque los materiales producidos para niños tomen en cuenta que la exposición televisiva debe ayudarlos a tener una experiencia total; que no sólo los entretenga un momento sino que los inci-

te a experimentar por sí mismos, sin menos cabo del placer por el hacer, el jugar, el fantasear y el crear. Deben lograr en treteer con el medio audiovisual, enriquecido por una gama de imágenes bien seleccionadas, sin inhibir las inquietudes por la investigación, el placer de poner en práctica sus conocimientos y el inventar sus propias historias. Los programas de televisión tienen que ser detonadores y no bloqueadores del conocimiento; no deben dar todo, porque deben invitar al niño a complementarlos.

Es necesario mencionar que el niño requiere tiempo para acomodar la información que recibe tras la experiencia televisiva. Proceso que se realiza de manera inconsciente, no propositiva, a través de las elaboraciones del lenguaje, comentando, platicando los nuevos conocimientos y, de manera muy especial, a través del juego.

Es indispensable que los niños jueguen, y es aquí donde tal vez radica el principal problema en relación con la televisión: que el niño deje de jugar por verla, pues necesita jugar para acomodar conocimientos junto a otros conocimientos aprendidos en la escuela, el hogar, etc.

Los programas televisivos tienen que estimular la inquietud del niño por el juego, por poner en práctica los conocimientos que aprendió, vio o vivió durante el programa.

Puede concluirse que si bien en la actualidad existe la urgente necesidad de producir obras para niños, educativas y de entretenimiento, es indispensable que éstas observen estrictos criterios tanto en el tipo de valores como en el aspecto técnico y la riqueza del lenguaje audiovisual empleado.

Asimismo, cabe tener presente que producir material televisivo que resulte atractivo para los niños es una tarea compleja, sobre todo si se parte desde la mentalidad y visión adulta del mundo. Razón por la cual deben intervenir en su realización grupos interdisciplinarios que, conjuntando creativamente sus esfuerzos, contribuyan a formar telespectadores críticos y creativos.

BIBLIOGRAFÍA

- ALBERO Andrés, Magda, *La televisión didáctica*, Editorial Mitre, Barcelona, España, 1984.
- ALONSO Erasqu, Manuel, Mailla Luis, Vázquez Miguel, *Los Teleniños*, Editorial Lala, Barcelona, España, 1980, 2da. edición 1986.
- CORONA, Sarah, *Televisión y juego infantil*, Editorial Univ. Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco, México, D.F., 1989.
- DÍAZ, Guertéro, *Investigación formativa de Plaza Sésamo*, Editorial Trillas, México, D.F., 1975.
- DOLTO, Françoise, *La Causa de los niños*, Editorial Paidós Mexicana, S.A., México, D.F., 1991, 1a. ed. 1986.
- FREUD, Sigmund, *Introducción al narcisismo*, Obras completas, tomo II, Editorial Nueva Visión, Madrid, España, 1973.
- GESELL, Arnold, *El niño de 5 a 10 años*, Editorial Paidós, Buenos Aires, Argentina, 1977.
- HODGE Bob, Tripp David, *Los niños y la televisión*, Editorial Planeta, Barcelona, España, 1988.
- LAZO de Batiz, Yolanda, Quiriones Beatriz, *Apuntes para una cronología de la televisión infantil en México*, Foro Hispanoamericano de Televisión para niños, México, D.F., septiembre 1995.
- MARTÍNEZ Zarandona, Irene, *El video infantil en México*, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, México D.F., 1994.
- MUSSEN P., Conger J., Kagan J., *Desarrollo de la personalidad en el niño*, Editorial Trillas, México, D.F., 1978 1a. ed. 1969.
- PIAGET, Jean, *Seis estudios de Psicología*, Editorial Selx Barral, Barcelona, España, 1975, 1a. ed. 1967.
- PIAGET, Jean, *La construcción de lo real en el niño*, Ediciones Nueva Visión, Buenos Aires, Argentina, 1982.
- SANTOS Guerra, Miguel Ángel, *Imagen y educación*, Editorial Anaya, Madrid, España, 1984.
- SPITZ, René, *El primer año de vida del niño*, Editorial Fondo de Cultura Económica, México, D.F., 1961.
- VELASCO Alzaga, Jorge M., «Encrucijadas», *Manual de orientación sobre crecimiento y desarrollo psicológico de niños y jóvenes*, Editorial Sistema Nac. para el Desarrollo Integral de la Familia, México, D.F., 1984.
- WINNICOTT, D.W., *Escritos de Pediatría y Psicoanálisis*, Editorial Lala, Barcelona, España, 1979, 1a. ed. 1958.